

## *Literatura, diversidad y colores*

*Dra. Irune Labajo González*

Lección inaugural CSEU La Salle

Curso 2013-2014

**Diapositiva 1** Sra. Vicerrectora, reverendos hermanos, autoridades, compañeras y compañeros. Miembros e invitados de la Comunidad universitaria. Amigas y amigos.

Es para mí un enorme honor impartir la lección inaugural de este curso académico 2013-2014. Un honor que en principio fue sorpresa y emoción y que, en pocos días, se convirtió en un quebradero de cabeza ante la elección un tema adecuado, interesante, actual y por supuesto, relacionado con la didáctica de la lengua y la literatura - que ha sido mi área de trabajo y especialización durante más de veinte años -. Pero las posibilidades en este campo son prácticamente infinitas. Finalmente, y tras muchas ideas valoradas y descartadas, opté por centrarme en el motivo que reza el título de esta conferencia: **Literatura, diversidad y colores**.

**Diapositiva 2** A cualquier ponente en un acto de la importancia del que nos ocupa, le gusta ser original pero, cuál no sería mi sorpresa al descubrir que el doctor Eduardo Mora-Anda, poeta y ensayista, además de embajador, ya había utilizado el motivo de la literatura y el color en su discurso de ingreso en la Academia Ecuatoriana de la Lengua en 2010.

Confieso que, en un principio, barajé la idea de descartar el tema que tanto me había costado elegir pero, tras leer su disertación titulada **Los colores en la literatura, la poesía y la vida**, me reafirmé en mis motivos y en mi intención de bucear en uno de los aspectos más bellos, interesantes y profundos del mundo de las letras.

**Diapositiva 3** En palabras del doctor Mora-Anda, "es en realidad el tema de telón de fondo de nuestras vidas y el tema de la manera como tomamos y llevamos nuestra existencia, porque el universo y la vida humana son como una enorme gama de tonos y colores, y por tanto de opciones y de probabilidades."<sup>1</sup>

**Diapositiva 4** Hablar de literatura supone hablar de la función simbólica del lenguaje; supone una voluntad de sugerir por parte del autor y una voluntad de sentir por parte del receptor. Y esta voluntad va mucho más allá de la comprensión literal de historias, anécdotas y hechos; esa voluntad es la pura expresión de la subjetividad y de la imaginación propias de los seres humanos.

---

<sup>1</sup> Discurso del Embajador Eduardo Mora-Anda al ingresar en la Academia Ecuatoriana de la Lengua el 28 de octubre de 2010.

En la historia de la literatura, la voluntad de evocar, de hacer sentir, ha sido una constante que hunde sus raíces en los lejanos siglos de los primeros textos conocidos.

**Diapositiva 5** Si bien es cierto que algunos movimientos estéticos han hecho de los símbolos su bandera - podemos recordar la Escuela poética Simbolista que surgió en Francia en la segunda mitad del siglo XIX y que inspiró a otros movimientos como el Modernismo y a algunas manifestaciones del Vanguardismo literario - también es cierto que la voluntad de provocar y evocar sensaciones a través de la elección de las palabras, del uso de las figuras literarias y de la arquitectura de los textos, es una de las características indiscutibles de la literatura. **Diapositiva 6** Característica compartida por otros textos de carácter didáctico, religioso o moralizador como son las parábolas, las fábulas, los *exemplarios* medievales o la mitología en general.

De entre los símbolos más empleados por los escritores de todos los tiempos, he querido centrarme en los colores **Diapositiva 7** ya que el poder, la influencia y el significado del color es un hecho absolutamente fascinante no solo en el caso de la literatura sino también en ámbitos tan dispares como las artes plásticas y visuales, la psicología, los ritos, la decoración y hasta la imagen que queremos transmitir a través de nuestra ropa.

Mucho se ha escrito sobre la simbología de los colores y existen multitud de catálogos sobre su significado y sobre los sentimientos que nos provocan. Pero volvamos a la literatura...

**Diapositiva 8** José Martí, el gran poeta cubano, afirmó: "El mucho color es malo, pero no se puede escribir sin color". Y es cierto. El color nos rodea y nos determina. Es un recurso indispensable para cualquier escritor.

1. Los colores pueden aparecer como reflejo del mundo que nos rodea **Diapositiva 9**: paisajes otoñales grises, ocre y castaños, inviernos blancos y brillantes, primaveras verdes salpicadas de flores multicolores, veranos anaranjados y luminosos... y, detrás de esa realidad, las sugerencias, los recuerdos y las vivencias que tanto autores como receptores relacionan con las gamas frías o cálidas que componen cada descripción.

**Diapositiva 10** " Era un crudo día de invierno, y los copos de nieve caían del cielo como blancas plumas. La reina cosía junto a una ventana, cuyo marco era de ébano. Y como mientras cosía miraba caer los copos, con la aguja se pinchó un dedo, y tres gotas de sangre fueron a caer sobre la nieve. El rojo de la sangre se destacaba bellamente sobre el fondo blanco, y ella pensó: *¡Ah, si pudiese tener una hija que fuere blanca como la nieve, roja como la sangre y negra como el ébano de esta ventana!* No mucho tiempo después le nació una niña que era blanca como la nieve, sonrosada como la sangre y de cabello negro como la madera de ébano; y por eso le pusieron por nombre **Blancanieves.**"

Así, a partir de la emoción provocada por la conjunción de tres colores, comienza uno de los cuentos folclóricos más conocidos en la famosa versión de los hermanos Grimm.

**Diapositiva 11** 2. Pero el reflejo de la belleza del mundo en el que vivimos no es la única forma en la que los colores se muestran en la literatura. La expresión de emociones y sentimientos es, tal vez, el uso más extendido y más conocido por todos los que hemos disfrutado (o sufrido) los comentarios de texto en nuestros estudios secundarios. ¡Cómo excluir de nuestros recuerdos los azules, turquesas y dorados de Rubén Darío, los verdes, rojos y negros de Lorca, las luces y las sombras de nuestro imaginario barroco...!

**Diapositiva 12** El grupo mejicano Cultura Colectiva, hace este maravilloso alegato del color como expresión de lo más profundo del pensamiento:

"Los pensamientos se vuelven poesía cuando los vestimos de colores. Todo es poesía cuando se aprende a leer más que a mirar; cuando se lee con los ojos abiertos y se escribe con la mente encendida. La poesía nace a diario, se pronuncia en los buenos días cada mañana, se descubre en el sol que pinta las nubes, en un beso que no se da, en una mirada oculta detrás de una puerta. La poesía se lee de colores, así, la de Rubén Darío es azul, roja es la de Tomás Segovia y verde la de Alfonso Reyes. ¿Cómo pueden ser los versos pigmentos permanentes? Con la fuerza de la palabra que traduce los sentimientos a veces como un prisma, a veces grises y otras veces negros. Es la palabra la poesía, pero es la pintura su verdadero rostro."<sup>2</sup>

**Diapositiva 13** La literatura infantil no ha sido ajena a esta capacidad de los colores para transformar la palabra en poesía y dotarla de una enorme carga emocional.

Anna Llenas, da vida al *monstruo de colores*<sup>3</sup>, **Diapositiva 14** un entrañable ser que está hecho un lío con lo que siente hasta que consigue distribuir y colocar en cada envase una emoción diferente. Porque ponerle palabras a los sentimientos nos hace conocernos y entendernos un poco mejor y ser más felices. Veamos la presentación que el programa Redes hizo para [este libro](#).

En la misma línea, *Oh, los colores*, **Diapositiva 15** una tierna propuesta poética de Jorge Luján para aquellos que se están estrenando en el campo de la lectura, repasa la gama cromática con breves y expresivos poemas que asocian los colores con emociones y sentimientos cercanos y reconocibles para los niños.<sup>4</sup>

Carola Martínez, promotora e investigadora de literatura infantil y juvenil, se expresó, con estas palabras, en la presentación de *Oh, los colores*:

---

<sup>2</sup> Publicidad del evento *Lírica: guerra de color y poesía*, diciembre 2012 <http://culturacolectiva.com/lirica-guerra-de-color-y-poesia/>

<sup>3</sup> Llenas, Anna (2012), *El monstruo de colores*, Editorial Flamboyant.

<sup>4</sup> Luján, Jorge (2010) *Oh, los colores*, Kalandraka Ediciones Andalucía, S.L.

**Diapositiva 16** "Y ¿por qué se le habrá ocurrido escribir sobre los colores? Yo creo que es porque de ellos está llena nuestra vida, nuestros recuerdos, nuestros sueños. Los humanos, a diferencia de muchos animales, vemos la vida en colores, vemos las diferencias entre ellos y es una suerte, es una suerte maravillosa poder ver el marrón - en mi país se dice café- y pensar en el coco o en un chocolate. En el verde de la selva, en el amarillo del sol como moneda. (...)

Los invito a mirar los colores... y a abrir la boca grande de sorpresa por *Oh!, los colores.*"<sup>5</sup>

**Diapositiva 17** 3. Esas diferencias de las que habla Carola Martínez me dan pie para centrarme en la tercera forma en que los colores adquieren su simbolismo en la literatura: la diferencia, la expresión de la diversidad como valor añadido que nos enriquece a todos y nos ayuda a conocernos a nosotros mismos, a relacionarlos con los demás y a ser mejores personas.

Hasta ahora he alternado ejemplos de literatura para adultos y del área que más me gusta y me interesa, la literatura infantil. **Diapositiva 18** Permítanme que, a partir de aquí, siga combinando, separando y descubriendo colores solo en aquellas páginas destinadas a los niños que, dotados de una extraordinaria capacidad de simbolización, se convierten en los ávidos receptores del extensísimo mundo de sugerencias cromáticas que los adultos creamos y recreamos para ellos.

**Diapositiva 19** Repasaré una pequeña muestra de las muchas obras en las que uno o varios colores se convierten en protagonistas simbólicos de la propia esencia, en las que los colores cobran voz y nos susurran mensajes. Y estos mensajes susurrados, lejos de suponer una ruptura entre la literatura destinada a niños y la destinada a adultos, cobran diferentes significados según nuestra edad, nuestros intereses y nuestra forma de entender el mundo pero nos apelan a todos uniéndonos en un arco-iris de emociones reconocibles y universales.

Aunque solo sea por tratarse ya de un clásico y por la fama mundial de la que goza, el primero en este desfile de colores debe ser *Elmer*.<sup>6</sup> **Diapositiva 20** Este entrañable elefantito nació en 1968 de la mano del escritor e ilustrador David McKee y está inspirado en la obra del pintor Paul Klee. La fama de Elmer llegó con la reescritura del álbum ilustrado en 1989 y pronto se convirtió en una serie literaria que cuenta hasta hoy con casi 30 títulos traducidos a más de 40 lenguas y con su propia adaptación televisiva.

---

<sup>5</sup> <http://www.dondevivenloslibros.com/2010/10/oh-los-colores-jorge-lujan-piet-grobel.html>

<sup>6</sup> McKee, David (1989) *Elmer*. Primera edición española, Beascoa, 2006

**Diapositiva 21** "Esto era una vez un rebaño de elefantes. Había elefantes jóvenes, elefantes viejos, elefantes gordos, elefantes altos y elefantes flacos. Elefantes así y asá y de cualquier otra forma, todos diferentes, pero todos felices y todos del mismo color... menos Elmer.

**Diapositiva 22** Elmer era diferente. Elmer era de colores. Elmer era amarillo y naranja y rojo y rosa y morado y azul y verde y negro y blanco. Elmer no era color elefante."

Y era precisamente Elmer el que hacía reír a los demás elefantes. Unas veces Elmer les gastaba bromas y otras veces ellos se las gastaban a él. Elmer era el responsable de casi todas las sonrisas de sus compañeros de manada.

**Diapositiva 23** Nadie tenía problemas para aceptar a ese elefantito diferente pero, como la fuerza irresistible de la socialización nos empuja a la uniformidad en un deseo de pertenencia, Elmer comenzó a estar cansado de ser diferente y decidió teñir su piel con el jugo de miles de bayas de color elefante. Satisfecho de su disfraz, se camufló entre sus compañeros.

**Diapositiva 24** Según iba pasando el tiempo, Elmer notaba que, aunque todo era como siempre (el mismo cielo, las mismas nubes, la misma selva, los mismos elefantes...) había una gran diferencia: los elefantes no se movían y jamás los había visto tan serios, tan quietos y tan callados. Y ante tanta seriedad, como nuestro protagonista, disfrazado o no, era un enorme bromista, no pudo por menos que levantar su trompa y lanzar un potente barrido que, tras el susto inicial, hizo que sus compañeros lo reconocieran y rompieran a reír como locos. De todas las bromas del elefantito, esa fue la más divertida para sus compañeros y por eso instituyeron al Día de Elmer,

**Diapositiva 25** un día para festejar la diversidad y la diferencia, en el que todos tiñen sus pieles de múltiples colores y Elmer es el único elefante al que se le permite decorar la suya de color elefante y sentirse como un elefante cualquiera en un día cualquiera.

Han sido muchos los autores que han utilizado el color para expresar cómo la diversidad nos hace únicos y nos enriquece en nuestras relaciones. *Pequeño azul y pequeño amarillo*<sup>7</sup> **Diapositiva 26** es otro clásico dedicado a los más pequeños en el que Leo Lionni utiliza manchas de color para ensalzar el cariño, la inocencia y la identidad individual y colectiva.

---

<sup>7</sup> Lionni, Leo (1959), *Pequeño azul y pequeño amarillo*. Edición española, Kalandraka, 2005

**Diapositiva 27** Pequeño azul vive con mamá azul y con papá azul y tiene muchos amigos de otros colores. Pero su mejor amigo es pequeño amarillo que vive con mamá amarilla y papá amarillo. Un día que se queda solo, pequeño azul va a buscar a pequeño amarillo pero no lo encuentra por ninguna parte. Cuando pequeño amarillo aparece por fin, pequeño azul se funde con él en un abrazo tan fuerte, que ambos se vuelven verdes. **Diapositiva 28** Pero claro, al regresar a casa los papás azules y los papás amarillos no reconocen a sus retoños **Diapositiva 29** y ambos pequeños comienzan a llorar y a llorar lágrimas azules y amarillas hasta que ambos recuperan sus colores originales. De esta forma, los adultos del país de los colores descubren que la diversidad es más bella y más colorida cuando los prejuicios no nos obligan a estrechar relaciones solamente con los que son iguales a nosotros y, desde entonces, los abrazos entre colores se convirtieron en una práctica común y beneficiosa para la comunidad.

**Diapositiva 30** *El hombre de la flor*<sup>8</sup> y *Los colores olvidados*<sup>9</sup> son dos ejemplos en los que el color representa la alegría, la esperanza y la felicidad frente a los tonos apagados, grises, pardos e iguales de la rutina, el tedio y el desencanto. En ambos encontramos un personaje "peculiar" que actúa como un mensajero de la ilusión capaz de devolver la luz, el color y la vida a un mundo enfermo de crisis y de tristeza.

**Diapositiva 31** *El hombre de la flor* es un anciano viajero cuyo objetivo es transformar, en una narración sin palabras, cada uno de los lugares en los que se asienta. Su sola presencia y sus flores ofrecidas gratuitamente, van modificando paulatinamente los sentimientos de sus vecinos y transformando el lugar en una explosión de alegría y vitalidad.

**Diapositiva 32** En *Los colores olvidados*, conocemos a Carmesina, una niña diferente en un mundo que ha perdido sus colores. La diferencia de Carmesina radica en que sus ojos no son grisáceos como los del resto de los nacidos en aquel lugar, sino de un azul profundo y luminoso.

" No se sabe si fue por la claridad de su mirada, pero Carmesina siempre mostró un interés desmedido por los pocos colores que aún restaban en su mundo. Por esa razón, uno de sus primeros regalos fue una caja de lápices de colores, una de las pocas que quedaban en el mundo. Para su desgracia, el siguiente regalo fue un parche para el ojo. Sí, Carmesina sufrió un accidente siendo pequeña y se quedó sin la visión de un ojo. De la manera más absurda, como suelen suceder estas cosas. Mientras una tarde jugaba con los niños a las canicas oscuras, descubrió que entre todas ellas brillaba una de forma especial. Una canica de un rojo intenso, casi púrpura, como no había visto antes. La niña se agachó hacia el montoncito de canicas para observarla detenidamente. Mientras apoyaba su cabeza en el gris asfalto, otro niño se dispuso a lanzar su canica hacia el resto. "

<sup>8</sup> Ludy, Mark (2005), *El hombre de la flor*. Edición española, EDAF

<sup>9</sup> G. Guirado, Silvia (2009), *Los colores olvidados y otros relatos ilustrados*. Play Attitude

Y sí, como habrán supuesto ustedes, recibió un impacto en su ojo derecho y lo perdió. Y además perdió su caja de colores porque sus padres pensaron que esa obsesión de Carmesina solo acabaría trayéndole desgracias.

Pero lejos de rendirse ante estas circunstancias la niña continúa buscando cualquier atisbo de color a su alrededor hasta que un día conoce a Gato, un gato negro que, como el gato con botas de la literatura tradicional, se convierte en su particular hada madrina y le enseña la forma de devolver al mundo sus colores olvidados.

Como puede deducirse de estos dos últimos ejemplos, la literatura infantil no es ajena a los estereotipos sociales más extendidos relacionados con el color. Y tampoco es ajena a los estereotipos de género más arraigados en la historia de nuestra sociedad.

**Diapositiva 33** *Rosa caramelo*<sup>10</sup>, texto publicado por primera vez en los ya lejanos años 70, cuenta la historia de una manada de elefantes y elefantas en las que unas y otros viven de manera separada y tienen actividades diferentes. Los elefantes son grises, comen hierbas verdes, se duchan en el río, se revuelcan en el lodo y hacen la siesta debajo de los árboles. Las elefantas son rosas, comen anémonas y peonías para obtener su color y estar bellas y atractivas, no se duchan en el río, no se revuelcan en el lodo y no hacen la siesta debajo de los árboles. Están encerradas en un jardín vallado y se adornan con zapatitos, cuellos y lazos de color rosa con el fin de atraer a los elefantes.

Pero Margarita no es como las demás. Es de color gris y por más que come las mismas flores que sus compañeras para transformar su color natural, no lo consigue. Su padre se enfada con ella y no está bien vista en la manada porque se la culpa de no querer responder a las demandas de la comunidad.

Cuando Margarita pierde la esperanza de volverse rosa para que un elefante se quiera casar con ella, toma la decisión de salir del vallado, quitarse sus adornos y convertirse en una elefanta libre igual que los elefantes. Su iniciativa sirve de modelo para que las otras hembras hagan lo mismo. Margarita, y el resto de elefantas de la manada, descubren que la felicidad no está en ser bellas, atractivas, obedientes y sumisas, sino en la libertad de decidir cómo queremos ser y cómo deseamos que sea nuestra vida.

**Diapositiva 34** La literatura infantil tampoco es ajena a las emociones que se les otorgan a los colores en el mundo de la publicidad y del diseño gráfico. En estos casos, las diferencias de color simbolizan distintas formas de ser, de percibir, de sentir o de enfrentar las situaciones difíciles que la vida nos depara.

El rojo se asocia con las pasiones, con las buenas y con las malas; es el color del amor y de la vitalidad, pero también es el color de la excitación, de la agresividad y de la violencia.

---

<sup>10</sup> Turín, Adela y Bosnia, Nella (1976) *Rosa caramelo*. Edición española, Kalandraka.

**Diapositiva 35** En *¡A mí no me comas!*<sup>11</sup>, asistimos a un auténtico baño de este color que ilustra la lucha entre Mateo y el monstruo terrible y rojo que quiere comérselo a toda costa. Mateo, un niño práctico donde los haya, le planta cara y negocia con él: - **¡No...! ¡A mí no me comas! ¡Cómete a mi osito, que está más blandito!** . El monstruo acepta, se traga al osito de un bocado y sale de la habitación. Pero la noche es larga y el monstruo tiene mucha hambre por lo que el niño se verá obligado a entregarle también a su perro, a su hermano pequeño y a su tía Matilde. El problema surge cuando lo único que le queda a Mateo como moneda de cambio es su mamá. Y ¡faltaría más! ¡a su mamá no la toca nadie! así que Mateo saca fuerzas de su miedo para enfrentarse al monstruo terrible y rojo y obligarle a que le devuelva a toda su familia, sin olvidar al osito, y lo destierra, para siempre, de su habitación.

El azul, por el contrario, se asocia a la paz y la armonía; es el color con el que se representa el agua y el cielo. Para Rubén Darío, era el color del ensueño, de la imaginación. Es el color que define a *Inés azul*<sup>12</sup>. **Diapositiva 36**

Esta niña inolvidable es la protagonista de uno de los textos infantiles más bellos, poéticos y profundos que he tenido la oportunidad de leer. Las palabras de Inés Azul nos atrapan en un mundo mágico tejido con lírica de la mejor calidad y con las más intensas emociones. Es una de esas joyas literarias que apelan tanto a adultos como a niños y cuyo carácter simbólico permite diferentes niveles de comprensión y de identificación.

Inés, en el pueblo costero en el que vive y que determina su día a día y su propia esencia, quiere plantar un árbol centenario para que el sol sepa que existe, porque en la tierra hay mucho barullo, y ella no desea pasar inadvertida.

Miguel es el mejor amigo de Inés:

**"Miguel, el de la cara gris, huele al tabaco que fuman sus padres. Yo me lo llevo a la playa a ver si se le va."**

**Somos de distinto color aunque por fuera no se nos note; y hacemos los ríos cada uno a su manera, pero llegan al mar igualmente."**

Inés y Miguel se encargan de llamar a las olas para que su playa no se quede sosa y le levantan la orilla al mar para pillar desnudos a los peces. Cada día realizan un montón de tareas para ayudar a la naturaleza a hacer su trabajo.

Pero Miguel se cansa a menudo y tiene dudas sobre su papel en todo ese trajín de ordenar a las hormigas, animar a los caracoles y colocar las piedras en su sitio.

Finalmente Miguel se marcha y los adultos no se ponen de acuerdo en dónde está o si volverá algún día. Inés planta finalmente su árbol centenario para verlo crecer mientras espera la vuelta de su amigo y para que el sol sepa que existe.

---

<sup>11</sup> Mazo, Margarita del y Konstantinov, Vitali (2011). *¡A mí no me comas!* OQO editora.

<sup>12</sup> Albo, Pablo y Auladell, Pablo (2009) *Inés azul*, Thulé Ediciones.



Un texto maravilloso sobre la pérdida y sobre nuestro papel en el universo. Pero también sobre la infancia y sobre la fantasía. Como ocurre en ocasiones con la literatura para adultos, los críticos no consiguen ponerse de acuerdo sobre el sentido de *Inés azul*. Hay quienes lo catalogan como un texto sobre la muerte. Otros preferimos interpretarlo como una alegoría del abandono de la infancia. Dudo, con Inés, de que Miguel haya muerto. Simplemente se ha hecho mayor y ha perdido todo interés por los juegos y las creencias infantiles. Pero Inés seguirá esperando, porque todos y cada uno de nosotros, podemos volver a ser niños y a disfrutar levantándole la orilla al mar para ver desnudos a los peces. Seguro que el sol ya se ha dado cuenta de que Inés existe.

El blanco también se ha hecho un hueco en el mundo de la literatura infantil.

**Diapositiva 37** *Tropecista*<sup>13</sup> es una propuesta poética que aúna la magia de la palabra con la magia de la ilustración.

En un mundo blanco animado por luces, sombras y espacios vacíos que se llenan de luz, conocemos a Tropecista, una joven que no puede hacer otra cosa sino tropezar. Tropezar con todo y con todos y eso no le ha impedido desempeñar las más extrañas tareas pero ¿le impedirá este defecto vivir una historia de amor?

En *Tropecista* aprendemos que los traspies nos enseñan muchas cosas y que a veces el mundo está al revés y solo tenemos que tropezar con alguien para que todo vuelva a estar al derecho.

**Diapositiva 38** El negro no es el color más utilizado en la literatura infantil. Los adultos preferimos la alegría de los colores para adornar las palabras poéticas que ofrecemos a nuestros niños. Hay excepciones, claro. Los contrastes de blancos y negros definen con claridad las formas pero ¿un libro negro? ¿completamente negro? ¿qué puede encerrar en sus páginas un libro negro?

**Diapositiva 39** *El libro negro de los colores*<sup>14</sup> propone al lector una extraordinaria experiencia sensorial: percibir los colores en un libro cuya principal característica es, precisamente, la ausencia de color.

La sinestesia, ese recurso literario que consiste en una transposición de sensaciones, es la protagonista poética de este libro. El protagonista narrativo es Tomás, un niño invidente que nos servirá de guía en un viaje mágico por la oscuridad.

**Diapositiva 40** A Tomás le gustan todos los colores porque puede oírlos, olerlos, probarlos y tocarlos. Pero su favorito es el negro, porque es el color del pelo de su mamá y es suave como la seda y delicado como una caricia.

El texto, en blanco y en braille, y los relieves de las ilustraciones, empujan a nuestros dedos a sentir los colores de diferentes objetos y las sensaciones que estos provocan. Se trata de una propuesta poética que nos ayudará a entender a aquellos que no pueden disfrutar del sentido de la vista y a utilizar nuestra imaginación para leer de una forma diferente.

---

<sup>13</sup> Gonzalvo, Jorge y Odriola, Elena (2013) *Tropecista*, Barbara Fiore Editora.

<sup>14</sup> Cottin, Menena y Faria, Rosana (2007) *El libro negro de los colores*. Edición española, Libros del zorro rojo.

En esta misma línea, *La niña que caminaba entre aromas*<sup>15</sup> Diapositiva 41 , una bellísima historia de Ariel Andrés Almada, nos sumerge de nuevo en la sinestesia y en la capacidad de vivir a través del olfato. Las imágenes pretenden reproducir esos olores entre los que Ana se siente feliz y que le permiten disfrutar de los colores, de los lugares y de los momentos.

**Diapositiva 42** " Cuando Ana nació, todo estaba a oscuras. Podía sentir el calor de su mamá al sostenerla en sus brazos, el perfume de la camisa recién lavada de su papá y, muy a lo lejos, el trinar de los pájaros que despertaban con pereza a la primavera. Pero, por lo demás, todo estaba a oscuras.

**Diapositiva 43** A medida que fueron pasando los años, Ana comprendió que era diferente. Oía a sus amigos hablar de colores y de formas, pero para ella todo era confuso. Su mamá le dijo una mañana: *El azul se siente así* y le hizo sostener un cubito de hielo entre las manos. *Y el rojo así* mientras le hacía acercar las manos al fuego de la chimenea con mucho cuidado para que no se quemara. Ella sonreía y giraba su cabecita hacia el lugar de donde procedía la voz de su mamá."

Así es como Ana aprendió a percibir el mundo con otros sentidos y a leerlo todo a través del tacto y, fundamentalmente, del olfato. Y es precisamente ese don suyo de caminar entre aromas lo que la hará transformar sus problemas en posibilidades y dedicar su vida a hacer felices a todos los que la rodean.

Llegamos al final de este recorrido por el mundo del color, de su simbología en la literatura infantil y de la diversidad. He reservado para este momento una obra capaz de tocar el corazón de niños y mayores, escrita con una delicadeza exquisita y que nos devuelve al mundo multicolor en el que iniciamos nuestra andadura: *Hilos de colores*<sup>16</sup>.

**Diapositiva 44**

Elena Ferrándiz, autora e ilustradora de este libro, nos presenta a una abuela que comenzó a escribir tiempo atrás un diario de sentimientos, objetos y fotografías. Años después, cuando los hilos de su memoria se han roto por demasiados lugares, le entrega a su nieta ese extraordinario legado de recuerdos.

El diario narra la historia de una vida completa, con sus alegrías y sus tristezas, y de un vestido tejido con todos los colores: colores como el carmín de la sonrisa de su madre o el naranja de las pecas de su mejor amiga. Pero un día descubre un agujerito en su vestido y, a partir de ahí comienza una lucha contra el tiempo plagada de remiendos y de agujeros cada vez más grandes. Por eso, por el deseo de que tantos recuerdos, experiencias y emociones no desaparezcan a través del oscuro túnel del alzheimer, decide hacer a su nieta partícipe de todos los momentos maravillosos que compusieron la melodía de su vida en un álbum muy personal titulado "Hilos de colores, memorias para mi nieta".

---

<sup>15</sup> Almada, Ariel Andrés y Wimmer, Sonja (2012) *La niña que caminaba entre aromas*. Cuento de luz.

<sup>16</sup> Ferrándiz, Elena (2012) *Hilos de colores*, Legua editorial.

**Diapositiva 45** "Cuando la abuela le regaló su historia, llena de colores y cosida con las agujas del corazón, la niña comprendió que algunas veces la memoria puede ser tan frágil como los hilos que se lleva el viento... que las experiencias de la vida se entretajan para formar lo que cada uno es, y que cuando casi todo se olvida, la mejor medicina son los besos..."

Y aquí termina nuestro recorrido. Espero haber sabido ser una digna portavoz de tantos símbolos, tantas palabras y tantas emociones y haber sabido transmitirles que la diversidad de colores, de capacidades, de inteligencias y de formas de entender y sentir la vida, lejos de separarnos, nos une formando una maravillosa armonía de colores **Diapositiva 46** tal y como reza el lema de los centros de La Salle para este nuevo curso 2013 - 2014.

Mi deseo es que todos, pero de forma especial vosotros, los jóvenes estudiantes que habéis tenido la curiosidad y el interés de escuchar esta charla, os entusiasméis, como yo, con el mundo de la literatura, aprendáis a leer, con cualquiera de los vuestros sentidos, el maravilloso y diverso mundo que nos rodea y sepáis apreciar la diversidad como una de las mayores grandezas del ser humano.

Muchas gracias por la atención.